



*Valeria radioactiva: exorcizar el miedo a la enfermedad  
y la muerte*

**Jorge Dubatti**  
Universidad de Buenos Aires  
([jorgeadubatti@hotmail.com](mailto:jorgeadubatti@hotmail.com))

DOI: <https://orcid.org/0000-0002-8304-7298>





Javier Daulte. Foto de Christian Inglize

La producción de Javier Daulte (Buenos Aires, 1963) constituye una referencia fundamental en la renovación del teatro argentino de los últimos treinta años. Dramaturgo de extensa trayectoria, sus textos dramáticos han sido reunidos en seis tomos (Corregidor). Director notable, ha llevado a escena sus propias obras y las de otros autores, tanto en el circuito independiente como en el oficial y comercial. Docente teatral y teórico, desde 2015 dirige y programa la sala Espacio Callejón en Buenos Aires. Es guionista de televisión (*Para vestir santos*, *Tiempos compulsivos* y *Silencios de familia*) y, en 2017, Alfaguara publicó su primera novela: *El circuito escalera*. Daulte ha trabajado con frecuencia fuera de la Argentina, especialmente en Barcelona, por largas temporadas. Las diversas facetas de su trabajo creador le han valido más de un centenar de distinciones, nacionales e internacionales, entre las que sobresalen el ACE de Oro, el Primer Premio de la Ciudad de Buenos Aires, el Konex de Platino al Mejor Director Teatral de la Década, el Martín Fierro (televisión) y el Premio Ciudad de Barcelona.

*Valeria radioactiva* se estrenó en Espacio Callejón, en 2018, con dirección de Daulte, y estuvo dos años en cartel.<sup>1</sup> Fue escrita en el marco del taller de dramaturgos Teatro Líquido, coordinado por Daulte. La editorialización de prensa difundía así el espectáculo con motivo del estreno:

Valeria es una famosa creadora de culebrones. Cuando está empezando a pergeñar su más ambicioso proyecto, *El Inmortal* (cuyos protagonistas son, justamente, inmortales), cae gravemente enferma. Los productores intentarán, mientras la salud de Valeria se los permita, sacarle las ideas que anidan en su cabeza y así seguir adelante con el plan de trabajo. Dividida en tres partes, la segunda da lugar al culebrón en el que Valeria está trabajando. Los límites entre la ficción y la realidad, entre lo imaginado y lo concreto, entre lo soñado y lo vivido, entre la crueldad y la piedad, son algunas de las premisas que envuelven a *Valeria radioactiva*. Teatro Líquido es un colectivo creativo. Teatro Líquido son Javier Daulte, Héctor Díaz, Silvia Gómez Giusto, María Marull y Paula Marull.

En marzo de 2020 entrevistamos a Daulte para conocer de qué imágenes, obsesión, estímulos surgió la escritura de esta pieza:

*Valeria radioactiva* es un exorcismo. O la reunión de varios. El primero, el que tiene que ver con mis propios temores frente a la enfermedad y la muerte. Respecto del personaje de Valeria, identifiqué la emergencia de tres afectos muy heterogéneos entre sí, pero con rasgos que comparten con Valeria. Se trata de personas que ocuparon (ocupan) un notable lugar en mi vida. Mi madre, la primera, amorosa y sabia. Felisa Yeni, mi primera y posesiva maestra de teatro. Y la generosa María Herminia Avellaneda, quien me enseñó todo lo que sé de televisión. Las tres comparten dos rasgos: las tres están muertas (las tres de cáncer), las tres manejaban la ironía y la acidez con destreza. Si esas mujeres marcaron de algún modo quien soy hoy, creo que *Valeria radioactiva* es a la vez exorcismo, homenaje y venganza. Aunque Valeria también soy yo, naturalmente. Otros exorcismos: los fantasmas de la paternidad, la obra final (la última, la enorme), etc., etc.

*Valeria radioactiva* comparte algunas constantes con la poética teatral de Daulte en sus piezas anteriores: lo automodélico, la singularidad de construcción única, específica para cada obra; la búsqueda de estructuras fuera del teatro (en este caso, la televisión, de la que Daulte tiene experiencia como guionista) y el trabajo metadiscursivo sobre su sistema de convenciones (los artificios del «culebrón»); la estructura topológica que genera efectos de representación perturbadores en el plano de la historia, el tiempo y el espacio, a la manera de la cinta Moebius o la Botella de Klein en formato dramático, por ejemplo, la estructura en abismo de los planos de ficción y su reversión (el todo en la parte y su multiplicación inversa proyectada en el sueño) (Dubatti, 2018, págs. 43-58); el *fantasy* (Jackson, 1986), aquí centrado en la ficción 2, *El inmortal*, pero que se espeja en la ficción 1; la concepción del teatro no como un vehículo transmisor de ideas, sino como un constructor, un portador de ideas en sus mismas estructuras dramáticas y sus artificios. Retomando la expresión de Alain Badiou, para Daulte «el teatro piensa» (Badiou, «Tesis sobre el teatro», 2005, págs. 137-142). O también, con palabras de Badiou: «Hay una verdad-teatro que no se da en ningún lugar que no sea el escenario» («Teatro y filosofía», 2005, pág. 121). Ya lo ha teorizado Daulte en su ensayo «Juego y compromiso» (2010): se trata de

construir dispositivos de estimulación del espectador que, lejos de repetirle explícitamente lo que ya sabe o de decirle lo que debe pensar, le proponen descubrir lo que está inscripto implícitamente en las estructuras dramáticas y todavía no conoce. El teatro encarna ideas, no las ilustra ni las explicita. El teatro no es un medio para el pensamiento, sino un fin en sí mismo para el descubrimiento de otras ideas que no han sido pensadas. Daulte no cree en un teatro tautológico con lo social, al que el espectador va a refrendar lo que ya sabe antes de ver la obra, sino que hace un teatro jeroglífico, de descubrimiento de saberes a los que sólo se accede de manera teatral. Un teatro de donación estimuladora, más que de comunicación o transmisión de contenidos unívocos. Justamente el teatro, el arte en general, se han vuelto útiles porque permiten construir el sentido que la realidad se empeña en disolver. Lo enuncia, de alguna manera, el personaje de Gera, en *Clarividentes* (obra estrenada en 2017, inmediatamente anterior a *Valeria radioactiva*), hablando de su relación con el cine: «Las cosas que pasan en la vida no las entiendo. En las películas sí. Y me sirven para pensar» (Episodio II «Deseo») (Daulte, 2018, pág. 307).

En la entrevista mencionada le preguntamos a Daulte por el principal procedimiento constructivo sobre el que compone la obra. Con su lucidez de artista-investigador que se auto-observa, señaló:

Con *Valeria radioactiva* una vez más intenté escribir un melodrama. Para eso armé dos ficciones que se contienen mutuamente. La ficción 1 y la ficción 2. La ficción 2 está escrita en la ficción 1 y la ficción 1 es soñada en la ficción 2. El hecho de que la ficción 1 sea un sueño de la ficción 2 tiene en el mejor de los casos un efecto mágico / poético fácilmente identificable. Que la ficción 2 haya sido escrita en la ficción 1, es donde hago hincapié. La idea procedimental es que, en la medida en que la ficción 2 (la del culebrón, *El Inmortal*) ocupa el centro de la pieza (sería el segundo acto de tres), la vuelta a la ficción 1 en el acto tres, después de haber atravesado el inverosímil culebrón, genera un efecto de credibilidad insospechado. En la ficción 2 el verosímil transita por desfiladeros: hay pócimas de la inmortalidad, villanos venidos de Islandia, andróginos nazis y otros disparates. Cuando en el acto 3 reaparece la ficción 1 (el mundo de Valeria y su enfermedad, los ejecutivos del canal, el secretario Percy, etc.), esta se percibe (por efecto de contraste, y quizá metonímico) como real. De inmediato, en esta ficción en la que creemos

más de lo que podíamos suponer, se produce el «verdadero» melodrama. El efecto deseado es que el procedimiento nos lleve a creer en esa historia de amor extrema e imposible.

Acaso *Valeria radioactiva*, como las últimas piezas escritas por Daulte, se propone al espectador como un «observatorio ontológico» (Dubatti, 2016, págs. 203-255) sobre el complejo espesor de lo real: la liminalidad entre realidad y ficción, entre historia e imaginación, entre teatralidad, teatro y transteatralización. Problema –el de la entidad de lo real– no sólo filosófico y metafísico, sino también eminentemente político: ¿cómo distinguir la verdad de la posverdad, los acontecimientos de las *fake-news*, la imaginación del embaucamiento? ¿Cómo inteligir la densidad de nuestras existencias en relación a lo social, el deseo, la fantasía, el inconsciente? ¿Cómo no valerse de la ficción para enriquecer nuestras vidas y, al mismo tiempo, comprender mejor nuestra interacción con la realidad?

Finalmente, en la entrevista citada indagamos sobre las relaciones y las diferencias de *Valeria radioactiva* respecto de su dramaturgia más reciente y más distante. Daulte afirma:

Creo que *Valeria* mantiene la duplicidad de tantas de mis obras: la doble versión de la realidad de *Criminal*; los dos lados del agujero de gusano en *4D Óptico*; los dos mundos, el de las personas y el de las diminutas personas, en *Personitas*; la realidad dentro y fuera del cubo de *Clarividentes*; los dos tiempos de *Nunca estuviste tan adorable*; la realidad y la ficción de *La Felicidad*; el mundo y el inframundo de *¿Estás ahí?*; la lucidez y la embriaguez de *Demóstenes Estomba*; la realidad y la virtualidad de *El vuelo del Dragón...*, y creo que podría seguir. Esa duplicidad aparece de manera constante en mi imaginario. Creo que en el caso de *Valeria radioactiva* la sumatoria de las dos historias contrastando verosímil y tono producen el efecto, comentado más arriba, de otorgarle semblante de real a la ficción.

## OBRAS CITADAS

- Badiou, Alain (2005). *Imágenes y palabras. Escritos sobre cine y teatro*. Buenos Aires: Manantial.
- Daulte, Javier (2010). «Juego y compromiso». En *La puesta en escena en el teatro argentino del Bicentenario*, ed. Olga Cosentino. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, 119-139.
- Daulte, Javier (2018). *Teatro 6. Desde la noche llamo, Personitas, Clarividentes*. Buenos Aires: Corregidor.
- Dubatti, Jorge (2016). «El teatro como observatorio ontológico en las poéticas de la postdictadura: concepciones y pluralismo». En *Nuevas orientaciones en Teoría y Análisis Teatral. Homenaje a Patricio Esteve*, J. Dubatti coord. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur, EDIUNS, Serie Extensión, Colección Estudios Sociales y Humanidades, 203-255.
- Dubatti, Jorge (2018). «Dramaturgias topológicas, radicalmente automodélicas: *Personitas* (2014) y *Clarividentes* (2017), de Javier Daulte, dos 'cisnes negros'». En *Actas X Jornadas Nacionales y V Jornadas Latinoamericanas de Investigación y Crítica Teatral / Juan Pablo Abratte ... [et al.]*, compilado por Mauro Alegret y Adriana Musitano, editado por Ivana Myszkoroski y Facundo Casas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: AINCRIT Ediciones, 43-58.
- Jackson, Rosemary (1986). *Fantasy: literatura y subversión*. Buenos Aires: Catálogos Editora.